

versidad Politécnica de Madrid y Director de Planificación de IBERIA, que presentará la ponencia "La reforma del Consejo de Administración en la empresa".

- D. Gabriel Barceló, Presidente de la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), que presentará la ponencia "La crisis de la autoridad".
- D. Ricardo Navarro Rubio, Director General de INECO, que presentará la ponencia "Evolución de la dirección de empresas según los diferentes niveles de desarrollo alcanzados por un país".
- D. Fermín de la Sierra Andrés, Catedrático de la Universidad Politécnica y Profesor de Doctorado en ESIC, que presentará el tema "La dirección de empresas ante las actuales condiciones de inflación continuada".

La importancia de la presencia y participación de ESIC en este Congreso es obvia por varias razones. En primer lugar, se pretende que este acontecimiento sea el inicio de una serie de contactos a nivel internacional, que permitan incrementar y enriquecer en lo posible la proyección de ESIC como Escuela de Dirección Empresarial mediante el intercambio de información y experiencias con instituciones similares de otros países del mundo.

En segundo lugar, se pretende la introducción de las publicaciones de ESIC —ESIC-MARKET y Ediciones ESIC— en el mercado iberoamericano, utilizando a tal efecto la exposición de libros y revistas que tendrá lugar durante la celebración del Congreso.

En tercer lugar, la presencia de profesores de ESIC y profesionales miembros de AGESIC, será ocasión para una revisión y puesta al día, a través de las distintas sesiones del Congreso, de los conocimientos y experiencias previamente adquiridos, que permitan la consecución de un cierto grado de reciclaje profesional tan necesario en un momento en el que los conceptos y técnicas de gestión evolucionan con una rapidez vertiginosa.

Las posibilidades que el Congreso ofrece en este sentido pueden deducirse del simple enunciado de los títulos que expresan el contenido de los grandes temas que serán tratados en el Congreso:

- Los equilibrios cambiantes en la nueva realidad del mundo de hoy.
- Las nuevas responsabilidades sociales del dirigente empresarial.
- Los nuevos enfoques de la organización empresarial.
- La formación gerencial en países con distinto nivel de desarrollo.

Cabe señalar, por lo demás, que el hecho de que ESIC haya sido invitado a presentar una ponencia en el citado Congreso es un claro indicio del creciente prestigio de la Escuela dentro del mundo empresarial.

Universidad y Empresa: Criterios y contenido para la formación del Economista de la Empresa (*)

Prof. Dr. SANTIAGO GARCÍA ECHEVARRÍA
Catedrático de Política Económica de la Empresa
Universidad de Barcelona

I. Introducción y Planteamiento:

Quizás antes de iniciar esta aportación sobre uno de los problemas claves, sobre todo en el momento actual de iniciarse —a mi modo de enjuiciar la situación— un proceso de preocupación por parte de la Sociedad española del quehacer universitario, de iniciarse, precisando más aún, una exigencia de uno de los subsistemas de la Sociedad, la empresa y otras instituciones cuasiempresariales, de hombres adecuadamente preparados para hacer frente a los problemas económicos-empresariales que ya existen y/o los que se plantearán en un futuro inmediato, se plantee el impacto de la ciencia en la Sociedad. Con Oppenheimer (1) se puede afirmar que la ciencia «ha transformado las comunidades en las que vivimos y sentimos, conocemos y actuamos. Aporta en nuestra vida personal un sentimiento acuciante siempre presente de la transformación misma. Y las ideas científicas han transformado las ideas del hombre sobre sí mismo y del mundo. El describir estas transformaciones no es fácil; las posibilidades de error son muchas.»

La Universidad, en su doble y necesaria vinculación entre investigación y ciencia, debe encarnar precisamente la figura protagonizadora de la transformación del individuo y de la Sociedad. Contra todo intento de romper, o en muchas situaciones y campos, de no instaurar urgentemente la unidad de inves-

(*) El contenido de este texto se presentó en el curso internacional de SIEC en Oviedo, el 28 de julio de 1975.

(1) OPPENHEIMER, J. R.: *Wissenschaft und allgemeines Denken*, Hamburgo, 1953, pág. 8.

tigación y enseñanza debe actuarse como defensa de una parte substancial de la propia Sociedad. Ciencia no es una ideología, sino que persigue la búsqueda de la verdad en el proceso de conocimiento de la investigación. La enseñanza y la formación profesional constituye, por consiguiente, un objetivo de segundo rango (2). Ahora bien, debemos añadir que la investigación entendida como el incremento de los conocimientos mediante el desarrollo y utilización de métodos científicos no puede significar de por sí una aportación definitiva a la Sociedad. La ciencia, queramos o no, supone siempre una función crítica, además de las funciones de aclaración y de pronóstico que pudiera aportar con sus conocimientos y sistemas tecnológicos (3). Los resultados de la ciencia inciden sobre los procesos de la Sociedad. También al contrario, los procesos de la Sociedad inciden en los objetivos de la ciencia.

La Universidad y la Empresa son dos subsistemas estrechamente vinculados entre sí y condicionantes y condicionadas por y de la Sociedad. La Universidad como unidad portadora de la ciencia, en su dimensión investigadora y de transmisión de saberes, y la Empresa como unidad actuante, creadora, hasta cierta medida utilizadora del saber para satisfacer exigencias y necesidades de la Sociedad y de sus individuos, son, como subsistemas sociales y abiertos, elementos que contribuyen a la transformación mencionada de la Sociedad. Ambas instituciones se realizan por el investigador científico y el empresario o político. Con lo que se entra en la problemática de los portadores de esta contribución al proceso de transformación de la Sociedad, en la problemática fundamental del asesoramiento científico al «político» en las diversas instituciones.

La Universidad debe, en primer lugar, investigar y buscar los conocimientos que lleven a la aclaración y pronóstico de los hechos económicos, en nuestro caso, en la empresa. Pero ello no es suficiente. El proceso de investigación implica considerar la figura del investigador, que es quien como parte interesada define sus programas de investigación en base de sus valores personales implicando con tal valoración una determinada constelación, unas determinadas consecuencias. En el campo de la economía no puede permanecer sólo en la aclaración y pronóstico deducidos de sistemas tecnológicos, sino que debe también contribuir a una función crítica. La Universidad, en el campo de la economía empresarial, en su función investigadora, busca los conocimientos verdaderos de los hechos económicos en la empresa, en primer lugar, debiendo, además, deducir alternativas de actuación para alcanzar determinados objetivos. Esto es, contribuye a la configuración de los procesos de decisión en la empresa. Y ello lo realiza la Universidad:

- a) Mediante la aportación de sus conocimientos científicos válidos que ayudan a aclarar, pronosticar y configurar los hechos económicos.
- b) Mediante la formación de los hombres que deben, o
 - ba) Bien configurar ellos mismos las decisiones.
 - bb) Bien asesorar al político en la toma de las decisiones.

(2) STEBEL, W.: «Die Verantwortung der Universität und die Krise der Gesellschaft», en *Die Deutsche Universitätszeitung*, núm. 19, 1972.

(3) Sobre este tema se remite al lector a mi obra *Economía de la Empresa y Política Económica de la Empresa*, ESIC, Madrid, 1974.

- bc) Bien como técnico, elaborando los sistemas tecnológicos que como instrumentos contribuye a la configuración de las decisiones.

Sobre esta problemática me ocupé en la publicación que con el tema «Universidad y Empresa» recoge, por así decirlo, la fundamentación teórica de esta ponencia.

Existe, sin duda, una estrecha interdependencia entre Sociedad y Economía; interdependencia que no solamente interesa a la Economía, sino también al otro amplio árbol del conocimiento de las Ciencias Sociales y Económicas la Economía de la Empresa. Esta interdependencia es cierto que no sólo constituye el objeto de investigación de la Economía, sino también de otras disciplinas, sociología, derecho, política, etc. Pero aquí lo que nos interesa hoy es un aspecto fundamental ciertamente de esta interdependencia, pero con un fuerte contexto institucional. Se trata de cómo realizar el segundo objetivo de la Universidad, la formación de manera que esa transmisión de saberes lleve a formar tanto los hombres para la investigación como los que deben actuar en la empresa. Esto es, con qué criterios debe seleccionarse de ese amplio espectro de saberes y métodos lo que debe constituir materia de estudio.

Para ello tenemos que partir de una clasificación de los objetivos a cumplir en la empresa por los economistas; esto es, de las exigencias de la praxis actual y futura, pero también tenemos que partir necesariamente de la propia evolución del saber. Si bien en algunos campos puede aceptarse la afirmación de Ansoff, de que la formación en materia empresarial va por detrás de las necesidades de la praxis, puede con un mayor grado señalarse que las necesidades de la praxis, las necesidades que verdaderamente debieran existir, se encuentran muy por detrás de las posibilidades que ofrecen los conocimientos existentes. Por ello es necesario que la transmisión de saberes sea efectiva, puente entre investigación y praxis que debe salvar estos desfases en ambas direcciones. Con lo que nos centramos en el tema de cómo debe configurarse esta transmisión de saberes, ya que sin duda las Facultades y Escuelas de Empresariales deberán constituir en el futuro el núcleo de la formación económica empresarial.

II. Asesoramiento Científico

Antes de entrar en la estructuración de esta transmisión de saberes parece oportuno señalar cuáles son las posibilidades del asesoramiento científico. En esta ponencia se trata de formular una estructura para la transmisión de los saberes formando al universitario para su actuación tanto en el campo de las instituciones empresariales y otras organizaciones sociales como al investigador. Se trata aquí de considerar tanto el nivel de conocimientos conseguidos en la ciencia y su propia evolución como las necesidades de la praxis. Ni ésta puede definir por sí sola exigencias, ya que no siempre sabe cuáles serán sus necesidades; ni la Universidad puede prescindir de la praxis, ya que en ella debe encontrar la posibilidad de realización de sus conocimientos. La Universidad, apoyada en una amplia investigación, debe tener su camino, debe poseer esa transformación que le exige la Sociedad. La praxis, denominando como tal a toda unidad social que exija de conocimientos económicos para una mejor realización, en especial la empresa, se encuentra asimismo en una profunda trans-

(4) GARCÍA ECHEVARRÍA, S.: *Universidad y Empresa*, ESIC, Madrid, 1974.

formación. Pasa de un concepto más bien económico, de estilo clásico, a nuevas cualitativas socioeconómicas. El papel de estas instituciones se desplaza de una contemplación institucional puramente económica a una posición responsable en nuestro país en una clara y rápida transformación que de cuyo acierto de contenido y de realización en el tiempo oportuno dependerá su contribución a la evolución de la Sociedad.

Ciencia y política, entendida ésta en el amplio sentido de configurar comunidades sociales de todas dimensiones, constituyen, pues, los dos puntos entre los que se tiende el problema del asesoramiento del científico al político. A este respecto vamos a partir de dos consideraciones:

- La primera se refiere a que no es posible una autonomía en ambas partes, ya que en todo planteamiento incluso analítico se precisa de valoraciones que implican ya una toma de posición configuradora, política (5).
- En segundo lugar, el científico encuentra en parte en sus propias convicciones la base de sus planteamientos.

En el proceso del asesoramiento científico se debe distinguir la actuación en base de relaciones personales, por un lado, y en base de relaciones institucionales, por otro (6). Esta estructura es relevante para todo tipo de unidad social en la que se plantea la necesidad de un asesoramiento científico para la actuación del político. En la actuación personal implica un elevado grado de compromiso político, señalando Böhm que «no es el motivo que incita al investigador a investigar, sino la forma y arte de cómo se comporta en la investigación, lo que es decisivo para la solidez científica de sus resultados (7). Este problema de la estructura personal del asesoramiento se encuentra también de forma amplia en la empresa. El economista informa al directivo responsable sobre las posibilidades de acción, lo que implica su propio compromiso.

Constituye, sin embargo, el asesoramiento institucionalizado la forma de establecer regulaciones organizativas que neutralicen al menos las influencias. A nivel de empresa los departamentos «staff» internos e instituciones externas de asesoramiento.

En ambas estructuras del asesoramiento se trata de la diferente naturaleza de la argumentación y de las diferentes formas de precisar del científico y del directivo. Este busca la actuación y realización de las ideas, el científico arriesga más en sus enunciados la posibilidad de su no verificación. Al propio tiempo, la capacidad de compromiso necesaria para buscar la mejor solución se encuentra antes en el político que en el científico.

Existen diversos modelos que recogen estas regulaciones institucionales (8):

- a) Modelo decisionista, en el que el político fija los objetivos y toma las

(5) Sobre esta problemática nos remitimos a los trabajos de Weisser, Neumann, entre otros, recogidos en la obra mencionada, *Economía de la Empresa y Política Económica de la Empresa*, ob. cit.

(6) ALBACH, H.: «Probleme der wissenschaftlichen Politikberatung», en *Wirtschaftsordnung und Staatsverfassung*, Franz Böhm en su ochenta cumpleaños, Mohr, Tübingen, 1975, página 46 y sigs.

(7) BÖHM, F.: «Die Forschungs- und Lehrgemeinschaft zwischen Juristen und Volkswirt an der Universität Freiburg in den dreissiger und vierziger Jahren des 20. Jahrhunderts», en *Reden und Schriften*, Karlsruhe, 1960, pág. 158 (cit. por Albach, H., ob. cit.).

(8) Véase HABERMAS, J.: *Technik und Wissenschaft als Ideologie*, Frankfurt/M 1970; véase también ALBACH, H., ob. cit., pág. 49 y sigs.; GARCÍA ECHEVARRÍA, S.: *Universidad y Empresa*, ob. cit., págs. 170-171.

decisiones, siendo el científico quien recoge la formulación y valoración de alternativas.

- b) Modelo tecnográfico, cuando el científico busca la solución «óptima» analizando el problema con todas sus implicaciones, lo que supone la adopción de valoraciones en el transcurso del proceso de análisis, por lo que el campo de acción del político es limitado.
- c) Modelo pragmático cuando se produce un intercambio dialogante sobre valoraciones, determinación del problema y su análisis de manera que se consiga las exigencias de la realidad.

Considerando que estos tres modelos significan una clasificación rudimentaria de las relaciones entre el científico y el político o entre decisor, y llevado a nivel de empresa o de instituciones cuasi-empresariales en su más amplio sentido, podemos pasar a establecer cuáles son aquellas funciones que en un cierto nivel de abstracción pueden exigirse al economista empresarial, al hombre formado en la Universidad. A nuestro entender son tres principalmente (9):

- a) Cuando el economista actúa en la empresa en la figura de asesor o experto, bien a nivel personal o a nivel institucional. Ambas formas puede realizarlas tanto en cuanto actúa como miembro interno de la empresa como cuando actúa como asesor externo, siendo, sin embargo, muy distinta su situación de poder en ambos casos. En la empresa domina, sin embargo, la forma personalista de asesoramiento tanto interno como externo, en función del grado de confianza que en él tiene el político responsable de las decisiones. La capacidad asesora «departamental» descansa en la valoración y apreciación personal. Por ello la gran dificultad del asesoramiento cuando el experto, además de basar su poder en el saber demostrado con resultados, debe poseer una gran capacidad pedagógica para iniciar el proceso de compromiso. Este científico debe poseer, junto a una formación científica, un amplio bagaje de la práctica para realizar su cometido.

He aquí una primera descripción de lo que debe poseer un economista de empresa y lo que debe dársele en su período de formación universitaria.

- b) También puede y sucede con amplia frecuencia que el político, el que toma las decisiones empresariales en los distintos niveles, posee una formación científica. Generalmente se produce el dominio en las exigencias de la práctica sobre toda preocupación científica sobre los hechos económicos en la empresa. En un breve período de tiempo le resta su formación básica inicial dominada cada vez más por las exigencias de los hechos cotidianos. Su formación universitaria le sirve como base científica para un planteamiento de los problemas económicos empresariales y le facilita, si se mide en períodos más bien cortos de tiempo, su «puesta al día», su perfeccionamiento. Esto es, domina el ejercicio y exigencias de la praxis, pero posee la base para una actualización somera de nuevos planteamientos científicos que facilita el diálogo con el experto, siente curiosidad y acepta la existencia de

(9) GARCÍA ECHEVARRÍA, S.: *Universidad y Empresa*, ob. cit., pág. 171.

nuevos planteamientos con las precauciones innatas al responsable empresarial en la praxis. Quiere decir que debe poseer una formación científica básica que facilite el diálogo, inicie nuevos planteamientos y provoca el que se busquen nuevas soluciones a los problemas encargando de estas funciones al experto. La consecuencia de este hombre es decisiva para toda Sociedad industrialmente desarrollada.

- c) Una tercera función la constituye su actuación como técnico, esto es, desenvuelve la aplicación de sus conocimientos a nivel de plantear y resolver sistemas tecnológicos, siendo responsable más del funcionamiento funcional de aspectos parciales de la empresa que de actuaciones valorativas. Sin embargo, *tanto* en la configuración como en la aplicación de los sistemas tecnológicos, por ejemplo, un sistema de información, existen componentes valorativos para el funcionamiento del propio sistema, *como* en cuanto a las posibilidades y efectos de utilización de sus resultados, influyendo en las decisiones empresariales en los más diversos niveles.

Para desarrollar esta función el economista de empresa precisa de un dominio de la fundamentación e instrumentación de los sistemas tecnológicos, en primer lugar, así como una capacidad amplia para situar el sistema tecnológico dentro de la empresa, para la que precisa una amplia formación que le permita encajar su actividad dentro del conjunto empresarial.

De esta clasificación pueden deducirse a un primer nivel de abstracción las características que deben dominar en la formación del universitario en materia económica de empresa para el futuro, futuro que se caracterizará por:

- Una mayor preocupación por la empresa pública.
- Necesidad de pasar de aprender técnicas a aprender a aprender.
- Una base generalista que le facilita localizar a la empresa en su medio y a los sectores empresariales dentro de su empresa.
- Nuevas configuraciones institucionales.
- Variaciones organizativas hacia campos más complejos de actuación dentro de la empresa y de la empresa con otras instituciones de la Sociedad.
- Una necesidad de formación continuada por lo que a la Universidad debe.
 - 1) Dar la base para esta formación.
 - 2) Cuidar de esta formación continuada.
- Una mayor acentuación de las disciplinas en los procesos de formación como eje de las mismas.
- Un fuerte desarrollo teórico en el campo económico de la empresa.

Solamente aquel programa que posibilita estas necesidades contribuirá a que la Universidad se adelante a la praxis y consiga la autonomía necesaria para un desarrollo propio de la investigación económica de la empresa.

III. Estructura básica de la formación en materia de Economía de la Empresa

1. Aspectos institucionales

En los últimos años se ha valorado con éxito en diversos países la diferenciación de la formación en materia económica de empresa entre «graduados en

Economía de Empresa» de Escuelas Universitarias y los licenciados de Facultades. Ambas instituciones se han reforzado en los últimos años identificándose con objetos independientes y muy diferenciados. Los objetivos de formación, los programas y las exigencias difieren ampliamente en ambas instituciones, entre las que, por otra parte, existe una interesante colaboración. El desarrollo de la formación económica empresarial en base a ambas instituciones ha llevado en todos los países centro-europeos a cubrir suficientemente y de forma satisfactoria las necesidades de la praxis. Los objetivos y exigencias de las «Escuelas Universitarias» se orientan a una formación profesional inmediata y suficientemente especializada y con un carácter acentuadamente instrumental. Los objetivos y exigencias de las Facultades se orientan a una amplia formación teórica y configuradora de los problemas económicos de la empresa. Una identificación de objetivos y contenido de ambas instituciones ha llevado en casi todos los países en los que se han integrado a una desintegración en materia de formación económica empresarial (10). Ambos campos deben cubrirse institucionalmente y la situación a la que se ha llegado en nuestro país de identificación de objetivos y contenido no sólo no satisface las exigencias de la empresa, sino que, además, lleva ineludiblemente a una desintegración de la formación económica en nuestro país, con unos costes muy elevados. Una revisión se hace urgente a la vista de los resultados alcanzados en otros países y también, sobre todo, a la vista de las exigencias de nuestras empresas y demás instituciones.

2. Estructura básica de objetivos y Planes de Estudio a nivel de Facultades Universitarias

Partiendo de las exigencias científicas, por un lado, y de las exigencias de la empresa, por otro, puede definirse la siguiente estructura de los estudios de empresa a nivel de Facultad Universitaria (11):

Fases	Objetivos de formación	Objetivos formales
Primer ciclo	Introducción y fundamentación en Economía Política y Economía de la Empresa, así como en todas las técnicas	
Segundo ciclo	Formación en profundidad teórica y orientada a su actuación en la praxis	Licenciado.
Tercer ciclo	Formación científica investigadora	Doctor.
Postgraduados	Puesta al día en una formación muy cercana a la praxis	Postgraduados.

(10) *Protokolle der Diskussionsgruppen auf der ausserordentlichen Mitgliederversammlung* (8-11-1974), Verband der Hochschullehrer fuer Betriebswirtschaft, e. v. (Manuscrito), páginas 1-2.

(11) Véase a este respecto SIEGWART, H.; ULRICH, H., y WEINHOLC, H.: «Das St Gallen Lehrsystem», en *Wissenschaftsprogramm und Ausbildungsziele der Betriebswirtschaftslehre*, editada por G. v. Kortzfleisch, Duncker, Berlín, 1971.

Por bloques de conocimientos debiera estructurarse el programa de estudios en cinco bloques, a saber:

I	II	III	IV	V
Disciplinas económicas de la Empresa.	Disciplina de economía general.	Derecho.	Matemáticas estadísticas. Investigación operativa.	Sociología. Filosofía. Psicología. Lenguas.

Lo que aquí nos interesa fundamentalmente es el bloque I, que por lo que respecta al primer ciclo debiera abarcar las siguientes asignaturas:

BLOQUE I

Curso primero:

- Introducción a la Economía de la Empresa.
- Contabilidad Financiera.

Curso segundo:

- Teoría de la Economía de la Empresa I (Teoría de Producción, Teoría de costes y Teoría de ventas).
- Teoría de la Contabilidad.
- Matemática Financiera.

Curso tercero:

- Teoría Económica de la Empresa II (Teoría de Inversión y Teoría de Financiación).
- Contabilidad de costes.

En cuanto a los restantes bloques, y dentro de un esquema más global, debiera al menos considerarse la siguiente estructura:

BLOQUE II

- Un curso de teoría macroeconómica.
- Un curso de teoría microeconómica.
- Dos cursos de Política Económica.
- Un curso de Historia Económica.

BLOQUE III, debieran considerarse:

- Derecho mercantil.
- Derecho civil.
- Derecho fiscal. Hacienda Pública.
- Derecho laboral.

Con una estructuración propia y específica para la formación de un economista.

BLOQUE IV, se debieran considerar:

- Dos cursos de matemáticas.
- Dos cursos de estadística.
- Dos cursos de Investigación Operativa.

BLOQUE V

Con preferencia para idiomas deben considerarse en los programas de sociología y psicología de empresa, en especial en el segundo ciclo. El dominio del inglés, obligatorio.

3. Estructura del segundo ciclo a nivel de Facultades Universitarias

3.1. Introducción

Mientras que en el ciclo primero se trata de la formación teórica y técnica básica, en este segundo ciclo se debe tratar de una formación que se oriente a determinados objetivos de actividades profesionales, y con el fin de conseguir los conocimientos necesarios para satisfacer las necesidades reales que se le plantean al economista de la empresa.

Esto es, se deben configurar los conocimientos que se precisan para actuar en la realidad económica de las instituciones empresariales u otras, así como para proseguir el ciclo tercero. La responsabilidad de la Universidad no es sólo la de someter a crítica el presente, sino, especialmente, la de preparar universitarios capaces de enfrentarse a los problemas futuros de la Economía y Sociedad Española en concreto.

Se debe tener siempre presente a la hora de discutir el contenido de los planes de este segundo ciclo, que su contenido debe ser básicamente configurador; esto es, que el hombre que lo supere deberá haber recibido una formación que le permita configurar o bien ayudar a configurar los problemas económicos que se planteen o debieran plantearse presupone:

- a) La existencia de un Primer Ciclo en las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales que se conciba como un ciclo de formación teórica básica; esto es, con su propio objetivo de formación fundamental.
- b) La existencia de una Formación Profesional en «Escuelas Universitarias» en el campo de la economía empresarial que prepare los técnicos en las distintas materias que precisa la empresa, la economía. Este aspecto constituye hoy en España uno de los problemas más graves y acuciantes. En todos los países se ha desarrollado en un ciclo de tres años la Formación Profesional Empresarial de expertos, técnicos en finanzas, procesamiento de datos, censuras, etc. Los objetivos y, por tanto, el contenido de esta Formación Profesional Empresarial debe diferir de los objetivos y contenido de las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales. Este aspecto debe considerarse por separado, pero es a mi entender de urgencia la revisión y adaptación en España.

3.2. Generalización o especialización

El problema clave que se plantea en todo bosquejo de planes de estudio es el de la acentuación del estudio general o del estudio especializado. O en otras palabras, si de la Universidad, en materia de economía empresarial, deben salir generalistas o especialistas.

Después de un primer ciclo en el que se debe formar al economista siguiendo el objetivo de su formación teórica e instrumental amplia y básica, en el segundo

ciclo debe orientarse su formación a determinadas formas de actuación en la Economía y en la Sociedad, sin que implique una formación especializada. El trazo de la línea del grado de generalización y especialización constituye el aspecto neurálgico de todo plan de estudios de este segundo ciclo. Por ello, la problemática de este Segundo Ciclo, en cuanto a los objetivos y contenido perseguido, es más compleja que la de los Ciclos Primero y Tercero. Podemos considerar que en la estructuración de este Segundo Ciclo la Universidad «se juega» su capacidad de formación de hombres capaces de contribuir a una solución crítica de los problemas económicos y de la Sociedad en nuestro país.

Quizás el criterio que debiera, pues, tenerse presente es que las asignaturas que se incluyan en este segundo ciclo deberán orientarse al objetivo de su contribución a que el estudiante aprenda, consiga conocimientos que le ayuden a configurar los hechos económicos y sociales, tanto en el plano teórico como en la praxis, sin caer en una especialización profesional.

3.3. Peculiaridades de la evolución en teoría económica de la empresa

Una vez definido el planteamiento general de un Segundo Ciclo es preciso, en materia de economía empresarial, hacer algunas consideraciones propias de estas materias, de su evolución y de su problemática actual. Sólo si consideramos estas peculiaridades presentes de la problemática de la concepción de planes de estudios en materia de las Ciencias Empresariales pueden interpretarse las distintas direcciones existentes.

Cuando se habla de la «jungla de las escuelas de management» implica una diversidad en cuanto a la orientación de los planes de estudios básicamente. En estos momentos, sin embargo, se está procediendo a una aproximación entre las escuelas norteamericanas y las centroeuropeas, por un lado, y entre las escuelas cuantitativas y las de comportamiento, por otro lado. La acentuación se produce en la mayor o menor inclusión de técnicas cuantitativas. El espectro es muy amplio, ya que va desde el que concibe la formación en materia de empresa identificándola «con el estudio matemático de los problemas de la dirección de la empresa» —para algunos pocos se llega incluso a identificar la Economía de la Empresa con la Investigación Operativa—, hasta la consideración de los componentes cualitativos muy por encima de los cuantitativos.

No existe la menor duda que los componentes cuantitativos deben jugar en el estudio de los problemas económicos de la empresa un papel importante; pero en ningún caso único. Y es precisamente en el *Primer Ciclo* donde deben estudiarse junto a la teoría económica de la empresa y general todos los instrumentos cuantitativos básicos que deben utilizarse si se quieren resolver los problemas económicos empresariales. Corresponde esta formación cuantitativa básica general al Primer Ciclo, y sólo en caso de materias cuantitativas altamente complejas debieran desplazarse a un segundo ciclo. En ninguno de los casos, *sería un gravísimo error* en la configuración de los planes de estudio para el Segundo Ciclo, deben dominar las asignaturas que implican la obtención de conocimientos de las teorías y técnicas cuantitativas que, sin duda, se precisan hoy para la solución de los problemas empresariales.

Los conocimientos básicos y operativos de las teorías y técnicas cuantitativas, tales como Programación Lineal, paramétrica, dinámica, etc., colas, inventarios,

teoría de juegos, todo el campo de probabilidades, grafos, simulación, heurística, estadística, sistemas, análisis bayesiano, programación de datos, y otros campos de la Investigación Operativa y de la matemática deben impartirse en el primer ciclo. En el segundo ciclo, aparte de un perfeccionamiento en estas técnicas aplicadas a los problemas empresariales, deben formarse a cómo utilizarlas en la configuración y solución de los problemas económicos empresariales, en los problemas de la dirección de la empresa en sus diversos niveles.

Resumiendo: sin técnicas cuantitativas no puede concebirse una preparación económica empresarial; pero esto no es sólo, ni mucho menos un amontonamiento de técnicas cuantitativas, matemático-estadísticas. Y aquí debe estar el contenido básico del segundo ciclo.

3.4. Limitaciones del marco institucional de las Facultades españolas

Con estas aclaraciones básicas pasamos a formular un bosquejo de una posible estructura de las asignaturas del Segundo Ciclo. Para ello se parte de un marco estructural, lo cual no implica que se identifique uno con este marco. Este sería otro problema a considerar.

El marco del que se parte es el siguiente:

CUADRO 1

ESTRUCTURA DE ASIGNATURAS DE LA RAMA DE CIENCIAS EMPRESARIALES

Cursos	ASIGNATURAS			
	Totales	Troncales	Obligato- rias por es- pecialidad	Optativas
Cuatro y quinto	10	6	3	1

Este marco debiera ser ampliado *necesariamente* mediante la labor de seminarios y clases prácticas especializadas y obligatorias, las cuales serían condición para examinarse en algunas de las disciplinas. Estas clases prácticas y seminarios obligatorios debieran recogerse también en el Anuario de la Universidad. Serían impartidos por el profesorado correspondiente de la Facultad. De esta forma, tal y como se hace en la mayoría de las Universidades extranjeras, se consigue un grado de profundización en una serie de campos que es preciso en este segundo ciclo, y sin que ello plantee problemas de creación de asignaturas, con su secuela de cátedras, etc.

3.5. Esquema de asignaturas para el segundo ciclo

Partiendo de este esquema se concibe el siguiente plan de Asignaturas:

CUADRO 2

PLAN GENERAL DE ASIGNATURAS PARA EL SEGUNDO CICLO

Cursos	Asignaturas troncales	ASIGNATURAS OBLIGATORIAS POR ESPECIALIDADES				Asignaturas optativas
		Dirección	Financiera	Programación matemáticas	Comercial	
	1	2	3	4	5	6
Cuarto.	1.1. Política Económica.	2.1. Sociología de la Empresa.	3.1. Economía de la Empresa.	4.1. Investigación Operativa Superior.	5.1. Economía de la Empresa. (Empresa Comercial).	6.1. Empresa Pública.
	1.2. Matemáticas de las operaciones financieras.			4.2. Econometría de la Empresa.		6.2. Empresa Comercio Exterior.
	1.3. Economía de la Empresa.					6.3. Empresa Industrial.
Quinto.	1.4. Política Económica de la Empresa.	2.2. Política de Personal.	3.2. Planificación financiera en la Empresa española.	4.3. Informática.	5.2. Investigación y análisis de mercados.	6.4. Banca y Bolsa.
	1.5. Verificación de Contabilidades, análisis y consolidación.	2.3. Investigación Operativa.	3.3. Censura.		5.3. Economía de la Empresa. (Publicidad y relaciones públicas).	6.5. Política Social.
						6.6. Política Fiscal.
						6.7. Cooperativas.
	1.6. Derecho en la Empresa.					6.8. Transporte.
						6.9. Estadística.
						6.10. Empresa Turística.
						6.11. Informática.

Un esquema del contenido y objetivos de algunas de las asignaturas esbozadas se expone a efectos de aclaración a continuación:

(1) ASIGNATURAS TRONCALES

(1.1) *Política Económica General*

Abarca objetivos e instrumentos con especial atención del entorno español e internacional (medio en el que se desenvuelve la actuación empresarial).

(1.2) *Matemáticas de las Operaciones Financieras*

Se deben recoger todas las matemáticas de las Operaciones Financieras que con carácter instrumental se utilizan en los planteamientos empresariales.

(1.3) *Economía de la Empresa (Mercados)*

Se trata de dar una amplia visión de todo el sector de la economía de ventas de la empresa.

Su delimitación estará en función de que exista o no la especialidad de «Comercial». Si no se da esta especialidad deberá incluirse lo fundamental de lo señalado más adelante (ver 5). Si se considera la existencia de una posibilidad de incluir una especialidad «Comercial» en esta asignatura debiera darse Política de ventas, instrumental de ventas, mercados y precios, etc.

(1.4) *Política Económica de la Empresa*

Abarca todo el campo de la política económica empresarial con tres amplias áreas.

- Fundamentos: objetivos, decisión, dirección, planificación y organización. Políticas y estrategias.
- Decisiones estructurales: localización y dimensión, inversión y financiación, sistemas de información (MIS) y valoración, crecimiento.
- Decisiones de proceso: de producción, de mercados, de personal y coyunturales.

(1.5) *Verificación de contabilidades, análisis y consolidación*

Abarca el análisis de balances, consolidación, balances especiales, una iniciación a la censura, análisis de empresas y comparación interempresas.

(1.6) *Derecho en la Empresa*

Que debiera incluir fundamentalmente el derecho fiscal de la empresa, el derecho laboral, el derecho administrativo, etc., adecuados a las necesidades formativas de un economista de empresa.

(2) ASIGNATURAS OBLIGATORIAS: ESPECIALIDAD DIRECCIÓN

Bajo el capítulo Dirección Empresarial, con el clásico de administración, se pudieran proponer las siguientes disciplinas:

(2.1) *Sociología de la Empresa*(2.2) *Política de Personal*

Todo el campo de la planificación de personal en la empresa, ya nistración y Control. La introducción de esta asignatura debe con- Modelos de Planificación de Personal Política de Personal, Admi- siderarse como clave para la formación del economista. ampliamente desarrollado en la Moderna Economía de la Empresa,

(2.3) *Investigación Operativa*

Debe incluirse aquí, sobre todo, los modelos de planificación em- presarial matemática existentes. Debería impartirse en un amplio sentido de aplicada a los problemas de la Dirección empresarial en los distintos niveles.

(3) ASIGNATURAS OBLIGATORIAS: ESPECIALES FINANCIERA

Se trata de acentuar la formación en el campo financiero de la empresa en un amplio sentido. Abarca, por tanto, la dirección de los sistemas de contabilidad financiera y la figura del «controller» en la empresa. Se proponen las siguientes asignaturas:

(3.1) *Economía de la Empresa (Modelos de planificación financiera)*

Se trataría de una amplia formación teórica en base de los mo- delos de planificación financiera en el amplio sentido que se acaba de exponer.

(3.2) *Planificación financiera en la Empresa española*

Se trata del análisis específico de las posibilidades de planifica- ción financiera de la empresa española, de las fuentes de finan- ciación de la empresa española (mercados de capitales y de dinero), de la política monetaria y crediticia, nacional e internacional, etc.

(3.3) *Censura de cuentas*

Aspectos teóricos y los que dentro de esta especialidad debiera plantearse a niveles de modelos, métodos, procedimientos y técni- cas, legislación, etc.

(4) ASIGNATURAS OBLIGATORIAS: ESPECIALIDAD PROGRAMACIÓN MATEMÁTICA

Se trata de recoger en la magnitud adecuada la cada vez más creciente influencia de los métodos cuantitativos matemáticos para resolver los pro- blemas económicos de la Empresa.

(4.1) *Investigación Operativa Superior y Estadística aplicada a la Empresa*

Aquí debieran recogerse todos los métodos matemáticos de optima- ción, de investigación operativa, sistemas, estadística, probabili- dades, análisis bayesiano, correlación y regresión, simulación, colas, grafos, juegos, etc.

(4.2) *Econometría de la Empresa*

(4.3) *Informática*

Procesamiento de datos, lenguajes, organización, bancos de datos, sistemas de información, computadores, valoraciones, etc.

(5) ASIGNATURAS OBLIGATORIAS: ESPECIALIDAD COMERCIAL

Debe considerarse al menos la posibilidad de una especialidad comercial (más amplio que el concepto de marketing). Esta especialidad, de reali- zarse o no, incide sobre el desarrollo del 1.3 antes referido.

(5.1) *Economía de la Empresa (Empresa Comercial)*

Debe abarcar toda la problemática del campo de la distribución. Esto es, empresa comercial nacional y de exportación. La proble- mática que debería abarcar sería:

- Proceso, planificación, organización, administración y control de ventas.
- Procesos, instituciones, formas y políticas de distribución.
- Planificación y organización de las Empresas comerciales.
- Localización de las Empresas comerciales.
- Problemas de precios y márgenes.
- Exportación: formas, instituciones, contratos, financiación, orga- nización, tráfico, etc.
- La Empresa de Comercio Exterior.

(5.2) *Investigación y Análisis de mercados*

Métodos, técnicas, procedimientos, coordinación, etc. Mercados extranjeros.

(5.3) *Economía de la Empresa (Publicidad y Relaciones Públicas)*

(6) ASIGNATURAS OPTATIVAS

Se pueden considerar las siguientes como interesantes según el interés de cada Facultad:

- (6.1) Economía de la Empresa pública.
- (6.2) Economía de la Empresa de Comercio Exterior.
- (6.3) Economía de la Empresa Industrial.
- (6.4) Banca y Bolsa (Economía de la Empresa bancaria).
- (6.5) Política Social.
- (6.6) Política fiscal.
- (6.7) Economía de la Empresa Cooperativa.
- (6.8) Economía de la Empresa de Transporte (Tráfico).
- (6.9) Estadística Superior Aplicada a la Empresa.
- (6.10) Economía de la Empresa Turística.
- (6.11) Informática.

3.6. *Algunas consideraciones adicionales*

El esquema expuesto de asignaturas y el breve esbozo en algunas de ellas se ha enfocado dentro de las siguientes premisas que delimitan las posibilidades de creación de un programa de asignaturas:

- 1) El ajustarse a la estructura de cuatro obligatorias, tres de especialidad y una optativa.
- 2) La necesidad de recoger en asignaturas concretas materias a veces dis- persas.
- 3) Considerar la estructura actual existente.

- 4) Considerar las necesidades del país y el grado de evolución de estos estudios en esta fase.
- 5) Partir de la necesidad de acentuar las disciplinas como tales como núcleo de la formación.

Un aspecto vital a considerar se ha mencionado anteriormente: La necesidad de organizar seminarios obligatorios en las distintas materias y cuya realización fuese precisa para el examen final de la asignatura. Estos seminarios deben establecerse y coordinarse a nivel de cada Facultad.

Urgente necesidad de realizar un trabajo serio y amplio de licenciatura en alguna de las materias. El alumno debiera elegir el tema y el profesor que le dirija en el transcurso del año cuarto. Las normas de realización y examen constituyen un punto especial que se escapa a este trabajo. Sólo se quiere resaltar la importancia para el examen de licenciatura de la realización de trabajos serios bien dirigidos y públicos sobre materias específicas.

Con esta formación se puede dotar al estudiante, por un lado, con la capacidad necesaria para enfrentarse a la necesidad profesional correspondiente, y por otro lado, abrir el camino al tercer ciclo.

IV. Necesidad de una mayor colaboración de la Universidad y Empresa en los períodos de formación del economista de empresa.

En 1972 la Sociedad Schmalenbach presentó un amplio Memorandum sobre esta problemática (12), acusando el gran descuido y consiguiente vacío que se estaba produciendo por falta de una realización realista y eficaz de la contemplación del objeto de estudio del universitario, la Empresa. En este Memorandum se establece como mínimo la práctica de un año en la Empresa, que puede realizarse como máximo en cuatro períodos trimestrales, estableciendo al propio tiempo un programa a realizar.

Sin duda las dificultades para la realización de esta cooperación sólo es posible salvar en una estrecha colaboración de las empresas que han alcanzado un determinado grado de madurez en su propia organización. La exigencia de unos períodos de prácticas es una amplia necesidad que debe realizar el alumno entre el año segundo y quinto, de manera que se establezca ya una relación científica con respecto a los problemas reales.

V. Conclusiones

Podemos establecer las siguientes conclusiones:

- 1) Para cubrir las exigencias de la praxis actual y futura es necesario canalizar la formación económica empresarial por dos instituciones con distintos objetivos y contenido con una estrecha colaboración entre ellas. Las Facultades Universitarias y las «Escuelas Universitarias».
- 2) La Unidad de investigación y enseñanza debe formarse como plataforma básica para una aportación válida y eficaz de la Universidad a la Sociedad.
- 3) En nuestro país es urgente el fomento de la investigación en materias

empresariales mediante la creación de Institutos de Investigación empresarial con medios, y que servirían de base para la formación de investigadores y de profesores.

- 4) Solamente cuando la Universidad pueda realizar su propia evolución considerando las necesidades de las instituciones empresariales o cuasi-empresariales es cuando tendrá la praxis los hombres formados para resumir sus funciones en la empresa.
- 5) La consideración de los objetivos de la formación económica empresarial debe ser la base para la fijación del contenido de los programas universitarios.
- 6) La Universidad deberá en el futuro adelantarse a las necesidades de la Empresa si quiere ser el centro de formación en materia empresarial.
- 7) La creciente convergencia entre los sectores públicos y privados imprimió una gran necesidad de economista de empresa en la Sociedad española, siendo necesario fijar los distintos grados de formación.
- 8) Si la Universidad no recoge las exigencias de la propia evolución científica en materia de empresa y las exigencias de la Sociedad, quedará desplazada en mayor o menos grado, con sus consecuencias para ambas, Sociedad y Universidad.

(12) CORDES, W., y LASSMANN, G.: «Wirtschaftswissenschaftler aus der Retorte — Memorandum der Schmalenbach-Gesellschaft», en *Zeitschrift für betriebswirtschaftliche Forschung*, año 24 (1972), cuaderno 11, pág. 701 y sigs.